

dosier

Resignación, no; igualdad de oportunidades, sí

Las ayudas sociales y las becas deben tener una misión: la igualdad de oportunidades y la equidad. Es decir, han de ser una medida compensatoria capaz de reducir las brechas económicas, familiares, de vivienda y digitales, y brindar alternativas de futuro a estudiantes en las enseñanzas postobligatorias. ¿Son suficientes? ¿Llegan a tiempo? En algunos casos lo hacen, pero la politización de este ámbito de la inversión educativa ha puesto en jaque su objetivo fundamental, y ha truncado o ha añadido obstáculos a la carrera académica de muchos y muchas jóvenes en España. El Gobierno tiene un plan, pero ¿será suficiente en tiempos de pandemia? Es el momento de dejar atrás la resignación y exigir transparencia en el proceso y, en suma, una puerta abierta para el futuro de todas y de todos.